

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos del Huila, Caquetá, Putumayo y Tolima.

Ana María Chavarro Molína

Lina Marcela Parra Martínez

María Fernanda Bedoya Holguín

Nataly Ramírez Agudelo

Yisela Cortes Castaño

Asesora

Talía Pérez Mendoza

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2023

Resumen

La violencia y el conflicto armado han provocado grandes afectaciones a los derechos humanos en los territorios de Colombia. Así, las distintas modalidades o prácticas crueles de violencia perpetradas por los grupos al margen de la ley degradan la dignidad de los individuos, dejando consigo miles de víctimas que requieren atención y acompañamiento psicosocial. Es así, como por medio del enfoque narrativo, éstas expresan públicamente su dolor y la verdad de sus realidades para reivindicar sus vidas, reparar, exigir justicia y verdad. Teniendo en cuenta lo anterior, el diplomado de acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia facilita la creación de espacios reflexivos para analizar los eventos psicosociales traumáticos, producto de la violencia, desde un enfoque narrativo. Por tanto, el presente trabajo plantea los siguientes apartados; en el primer apartado: análisis de relatos de historias que retornan de la Comisión de la verdad, se aborda el caso de Nelson identificando los elementos que en este se movilizan para romper ciclos de violencia e injusticia y, a su vez, se formulan algunas preguntas de tipo circular, reflexiva y estratégica. En segunda instancia, se presenta el análisis del caso El Salado, identificando en él los emergentes psicosociales, el impacto bio-psico-socio-cultural, elementos de violencia, resiliencia y de transformación y, se presentan diversas estrategias psicosociales que facilitan la potenciación de recursos de afrontamiento en dicha comunidad. Luego, se comparte un informe analítico el cual refleja la sistematización de la experiencia de foto voz. Se finaliza el presente informe con las conclusiones, producto de lo abordado.

Palabras clave: Psicosocial, Violencia, Conflicto, Víctimas, Resiliencia.

Abstract

Violence and the armed conflict have caused serious damage to human rights in the territories of Colombia. Thus, the different modalities or cruel practices of violence perpetrated by groups outside the law degrade the dignity of individuals, leaving behind thousands of victims who require attention and psychosocial support. This is how through the narrative approach, they publicly express their pain and the truth of their realities to claim their lives, repair, demand justice and truth. Taking the above into account, the psychosocial accompaniment course in violence scenarios facilitates the creation of reflective spaces to analyze traumatic psychosocial events, a product of violence, from a narrative approach. Therefore, the present work raises the following sections; In the first section: analysis of stories that return from the Truth Commission, the case of Nelson is addressed, identifying the elements that are mobilized in it to break cycles of violence and injustice and, in turn, some questions are formulated of a circular, reflective and strategic type. In the second instance, the analysis of the El Salado case is presented, identifying in it the psychosocial emergents, the bio-psycho-socio-cultural impact, elements of violence, resilience and transformation, and various psychosocial strategies that facilitate the empowerment of coping resources in that community. Then, an analytical report is shared which reflects the systematization of the photo voice experience. This report ends with the conclusions, product of what was discussed.

Keywords: Psychosocial, Violence, Conflict, Victims, Resilience.

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan Caso Nelson	6
Reaccionando a lo Desconocido	6
Trascendiendo Realidades	7
Viviendo entre Cristales.....	8
Sorteando Oportunidades.....	9
Proyectando Luz	10
Análisis del Caso Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia después de 20 años.....	18
El Relato ante los 20 años.....	18
Impactos que deja la Violencia.....	20
Huellas hacia el Cese de la Guerra	22
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Foto Voz	33
El Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante	33
Lo Simbólico y la Subjetividad.....	34
Recuerdos en Fotografías y Narrativas	35
Resiliencia y Afrontamiento en Medio del Dolor.....	36
Reflexión Psicosocial y Política.....	37
Link del Video Experiencia Foto Voz	38
Conclusiones.....	39
Referencias Bibliográficas	41

Lista de Tablas

Tabla 1	<i>Formulación y respuesta de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas</i>	11
Tabla 2	<i>Estrategia psicosocial Contar y resignificar experiencias</i>	25
Tabla 3	<i>Estrategia psicosocial Perdón en medio del dolor</i>	28
Tabla 4	<i>Estrategia psicosocial Un jardín de conmemoración</i>	30

Análisis de Relatos Historias que Retornan | Caso Nelson

La historia de violencia perpetrada por el conflicto armado en Colombia, incita a las personas de forma constante a examinar los impactos que produce la guerra en las comunidades y las distintas formas peculiares como se configura en los territorios, pues es claro que éstas han constituido las realidades de los individuos y de las comunidades, transformando no sólo su forma de mirar, entender y vivir en su entorno sino también, su postura al concebir la realidad.

A su vez, las tácticas militares de los grupos insurgentes se han concentrado en la extorsión y el secuestro, donde las víctimas del país colombiano han sido sometidas a delitos de guerra y crímenes de lesa humanidad como se refleja en el caso analizado de la Comisión de la Verdad sobre Nelson; un comerciante muy reconocido en su pueblo natal ubicado en la Costa Caribe que fue obligado al exilio tras abandonar el país, emprendiendo su ruta hacia el exterior precisamente por dichas modalidades de violencia generadas por el conflicto armado.

Reaccionando a lo Desconocido

Desde lo narrado por Nelson se logra percibir los diferentes momentos traumáticos y violentos a los que fue sometido alterando su cotidianidad, por lo que si se analiza el curso que siguió su vida, se logra identificar algunos emergentes que se dieron a partir de los hechos de violencia ejercida. En palabras de Fabris, los emergentes psicosociales son respuestas a sucesos o hechos que perturban la cotidianidad del ser, es decir, son “modos de cristalización situacional de significaciones originadas en interacciones grupales, institucionales y comunitarias, así como en las conductas de los sujetos que intervienen en esas interacciones” (Fabris, 2011, p. 38). Por tanto, Nelson vivió el desarraigo, pérdida de su identidad y ruptura de su tejido social y familiar tras el exilio al que se vio sometido. Curiosamente los emergentes no son solo negativos o positivos, por el contrario, al ser respuestas a una alteración puede converger en ambos sentidos.

Transcendiendo Realidades

Ahora bien, al analizar con más detalle la narrativa de Nelson y lo que esta transmite, desde su inicio es evidente que a pesar de todas esas situaciones abruptas a las que fue expuesto no se considera ni como un exiliado ni como una víctima, reflejando en su relato manifestaciones como; “Yo mejor no entro a eso, ¿Un encuentro de exiliados?, eche si yo no soy un exiliado ni mucho menos una víctima” (Tomado de Comisión de la verdad, serie Historias que retornan Capítulo 4, 2022). Por lo que, a medida en que se avanza en la historia, se logra visibilizar su forma de superarse, negando la idea de ser visto como una víctima, pues reconoce que ha afrontado grandes retos, incluyendo el secuestro y la extorsión que fueron los causales de la pérdida de su patrimonio y de su desplazamiento, esto lo hace ver como sobreviviente.

Sin embargo, al finalizar su relato, toma la iniciativa de reunirse con el grupo de exiliados y de conocer sus historias, ahí acepta su condición de víctima expresando la forma en como el conflicto armado lo ha golpeado a él y a su núcleo familiar. En ese sentido, es evidente que se resiste en ser considerado solamente como víctima, debido a que resalta sus grandes capacidades y habilidades para trabajar arduamente y radicarse en un nuevo entorno reconstruyendo su vida. De acuerdo con Bustamante (2017),

La víctima se convierte en ‘sobreviviente’ cuando comprende y acepta su realidad, y cuando participa en los procesos de reparación y reconstrucción de su mundo de vida (reparación integral), con el objetivo de reivindicar su dignidad humana y de dar su mejor aporte para superar los daños psicológicos causados durante la victimización (p. 158).

Por lo que, es más preciso considerarlo como un sujeto emergente por su arraigo y capacidad de anteponerse a las alteraciones, siendo consciente de los daños vividos, pero aún más consciente de sus recursos y lo capaz que se siente para transformar su realidad potencializando y empoderándose en la reconstrucción de su proyecto de vida.

Viviendo entre Cristales

Más allá de los diferentes escenarios violentos y actos que sometieron la integralidad del protagonista, su capacidad de resurgimiento fue tan tenaz que aunque la experiencia subjetiva es percibida como una realidad que modifica severa e impredeciblemente la calidad de vida de los individuos, causando un gran sufrimiento y daño moral, a la vez que impacta negativamente las formas de ver, interactuar y relacionarse con otros, pues la desconfianza, los prejuicios y miedos generados por la violencia crean barreras y polariza su forma de ver el mundo dividiéndolo entre amigos y enemigos; no venció sus propios recursos en vista de que la “subjetividad no remite, en tanto concepto, a un estado pasivo sino a una producción activa, cognoscitiva, adaptativa, situacional e instrumental: una producción situada y multidimensional que da cuenta a la vez que interviene en los contextos vinculares, sociales y naturales” (Fabris, 2011, p. 31).

Es tanto así que, la violencia no sólo perjudica al individuo de una forma individualizada, sino también en su esfera social, ya que las relaciones interpersonales y los mecanismos en que se construye la realidad social se ven afectados. Los individuos que han sido golpeados por el conflicto armado, no solo se pueden establecer como historias vividas o de superación, sino que también es importante fomentar en ellas la participación del cumplimiento de sus derechos, su supervivencia y el desarrollo de habilidades. Entorno a ello, ese desarrollo está asociado ante la memoria y sus sistemas, como lo comenta White (2016), pues se logra ampliar repertorios motrices, para la capacidad de enfrentar las dificultades desde su inconsciente, su aprendizaje, la capacidad de hacer varias cosas a la vez e incluso, el narrar sus experiencias y orientarse hacia metas, como lo son el fluir de conciencia ante la verdad de las tragedias a causa del conflicto armado y construir su identidad dentro de dicha sociedad, adaptándose nuevamente tanto a corto como a largo plazo.

Sorteando Oportunidades

Aunque el conflicto armado en Colombia marcó un antes y un después en múltiples colectivos y delimitó de muchas formas la cotidianidad de cada actor, también es preciso resaltar cómo cada sujeto desde sus elementos de afrontamiento logró generar esa transición a un sujeto emergente capaz de resignificarse. Según Fernández (1997) citado por Zambrano (2020) el afrontamiento es un conjunto de esfuerzos que emprende el individuo para neutralizar el estrés vivido y el peso emocional de afectación; “estos esfuerzos los realiza desde su psique y su conducta para prevenir los posibles daños que puede generar el evento estresor” (p. 45). Por lo que, en la historia de Nelson se identifican como recursos de afrontamiento su actitud de resiliencia, el autocontrol, el fuerte vínculo con su familia, la búsqueda de nuevas estrategias para el sostenimiento económico, lo cual se traduce como una conducta proactiva y encaminada a la acción. De igual forma, cuando ocurren los hechos perpetrados por los grupos al margen de la ley él y su familia buscaron alternativas de solución para salir adelante y adaptarse en su nuevo lugar de residencia, mostrando una actitud de resiliencia y afrontamiento.

Ahora bien, otro elemento destacable son las estrategias de afrontamiento, las cuales en términos de Lazarus y Folkman (1986) son “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (p. 140). Por lo que, desde sus esfuerzos se identifica como tuvo una regulación y autocontrol emocional fuerte. Ciertamente dicha regulación emocional fue un tanto inconsciente hasta el momento de decidirse a compartir en el grupo de exiliados, ésta se convirtió en una red de apoyo que le permitió generar un descargue emocional sobre todo lo que acumuló a lo largo de los años tras los hechos vividos.

Proyectando Luz

A medida que se avanza en esta historia, se han ido analizando todos esos momentos que salvaguardaron a Nelson, todas esas respuestas que le han aportado en su reconstrucción como ser humano, destacando así sus capacidades, habilidades y recursos que son manifestaciones claras de perseverancia y superación. Sin embargo, es preciso abordar un último elemento tan significativo como los demás que han aportado a todo ese empoderamiento y rehabilitación como sujeto que ha sido tocado por la violencia, por lo que, una persona resiliente es aquella que tiene la capacidad para seguir proyectándose en un futuro a pesar de los eventos desafiantes, amenazantes y desestabilizadores que ha vivenciado como lo es el caso de Nelson. Vera et al. (2006), menciona que la resiliencia es “la capacidad para mantener un funcionamiento adaptativo de las funciones físicas y psicológicas en situaciones críticas” (p. 44).

Por tanto, Nelson en su discurso deja en evidencia diversos elementos resilientes, ya que habla sobre su experiencia de vida y expresa la forma en como ha logrado anteponerse a diversas dificultades. Un ejemplo de ello es cuando relata: “en la vida toca trabajar en vez de quejarse” (Tomado de Comisión de la verdad, serie Historias que retornan Capítulo 4, 2022), esa expresión además de ser un elemento resiliente, es un elemento perseverante. Y gracias a ello, logró seguir adelante con un nuevo emprendimiento en su país de acogida, aunando esfuerzos con otros colombianos para construir una verdad compartida y luchar en contra de la injusticia social generando estados latentes de transformación.

En ese orden de ideas, luego de analizar rigurosamente la historia de Nelson, queda totalmente confirmado lo expuesto por Vera et al. (2006) al expresar que “el testimonio de muchas personas revela que, aun habiendo vivido una situación traumática, han conseguido encajarla y seguir desenvolviéndose con eficacia en su entorno” (p. 42)

Formulación y Respuesta de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Teniendo en cuenta el caso de Nelson, a continuación se formulan y se responden desde el campo psicosocial algunas preguntas pertinentes, orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización.

Tabla 1

Formulación y respuesta de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de preguntas	Preguntas planteadas	Justificación desde el campo psicosocial
Preguntas circulares	1. ¿Qué miembro de su núcleo familiar aún se encuentra afectado y conserva sentimientos de rencor por el episodio de secuestro que usted vivió?	Es importante llevar a cabo un proceso de exploración con el fin de entender y comprender las relaciones familiares en relación a los hechos violentos ya que desde el marco psicosocial se velan por generar esos procesos de rehabilitación desde la integralidad del ser, por lo que, en este caso atender desde las diversas esferas involucradas tras los hechos violentos vividos así como, conocer cuál es el grado de afectación que posee algún integrante del núcleo familiar a tal punto de manifestar sentimientos de rencor hacia los victimarios. Según Arroyo (2013), las familias agencian una serie de acciones que les permiten y los llevan a afrontar situaciones de notable desesperanza, desazón y dolor; situaciones que transversalmente se hallan enraizadas a un sufrimiento psíquico y emocional debido a la huella que les

simboliza dicho episodio violento por la vulneración de su integridad (p. 46).

En ese sentido, es evidente que las familias que han vivido situaciones de violencia en el marco del conflicto armado presentan alteraciones en su estado emocional, los cuales se reflejan o se manifiestan en una alteración de sus sentimientos los cuales se interpretan en sufrimiento, miedo, ira, rencor, incertidumbre, etc.

2. Nelson, ¿Actualmente cómo se siente al recordar esos hechos victimizantes a los que fue sometido en su pueblo natal y los cuales fueron los causales de su condición de exiliado en un país desconocido para usted y su familia?

Cuando un sujeto ha experimentado situaciones violentas a causa del conflicto armado le resulta complejo el recordar esos hechos dolorosos por los traumas vividos, por tanto, evitan a toda costa aceptar dichos episodios amenazantes y desafiantes por muchas razones, en la mayoría de casos por miedo a ser revictimizado. El conflicto armado deja cicatrices y secuelas en sus víctimas como producto de la incesable guerra y quebrantan el ser de cada una de ellas. Latorre (2011) citado por Álvarez et al. (2019) expone que “el poder del recuerdo se constituye en poblaciones víctimas de la violencia en una forma de contrapoder y por ende el recuerdo deviene en poder para los sujetos que resignifican a través de la presentificación de los actos” (p. 146). Por tanto, al plantear este interrogante se pretende conocer y comprender si en Nelson aún persisten secuelas ya sean físicas o psicológicas a causa de la violencia vivida y determinar qué tan afectado está por su condición de exiliado en otro país.

3. ¿De qué manera a afectado la relación con su familia el hecho de salir desplazados forzosamente a otro país desconocido?

El exilio y el desplazamiento forzado son escenarios de crisis para las familias que tienen que vivir estas situaciones, la cohesión familiar se deteriora debido a los múltiples cambios que trae consigo el hecho de salir forzosamente de su territorio. Esto significa que al vivir el exilio y el desplazamiento usualmente también se experimenta una situación de vulnerabilidad que puede causar graves afectaciones no sólo a nivel familiar sino también en la integridad y salud mental. La violencia sociopolítica altera radicalmente las relaciones construidas entre sujetos, familias y comunidades, pues violenta y modifica roles, dinámicas y expresiones. Según Arroyo (2013) “los impactos del conflicto armado interno generan unos daños que alteran negativa y significativamente las esferas de lo individual, lo colectivo, las relaciones en y al interior de la familia y la comunidad donde participa el sujeto víctima” (p. 46). En ese orden de ideas, el interrogante propuesto va a permitir identificar que tanto se han afectado los lazos afectivos y las relaciones familiares en el caso de Nelson, pues el impacto psicosocial tras las situaciones de violencia que vivieron puede implicar un deterioro permanente a nivel familiar.

Preguntas reflexivas

1. ¿Cómo se encuentra emocional y moralmente luego de aceptar su condición de víctima y haber expresado públicamente esa verdad

Tabares (2011) citado en Álvarez et al. (2019) postula que “la potenciación del sujeto permite que este salga de su condición de víctima, evitando el estancamiento en el pasado gracias a los recuerdos del mismo” (p. 139). En ese sentido, liberar un dolor y sufrimiento que

que había guardado durante 20 años?

se ha reprimido durante tanto tiempo puede evocar un sentimiento de alivio y a su vez, puede facilitar la potenciación para que el sujeto tenga la capacidad de salir adelante y reconstruir su proyecto de vida a pesar de las situaciones adversas a las que ha sido expuesto. Por tanto, esta pregunta puede permitir profundizar en los sentimientos de Nelson para identificar cuáles han sido las emociones y pensamientos liberados al momento de expresar su historia y una verdad que estaba oculta por tanto tiempo, y así mismo conocer si aún tiene secuelas emocionales que puedan afectar su salud mental.

2. ¿Qué recursos ha podido crear o impulsar para poder sacar a su núcleo familiar adelante, ya sea educativa o económicamente en el nuevo país de residencia?

En este caso son muy importantes las redes de apoyo para crear nuevos recursos en las situaciones adversas, ya que es importante abarcar todas las necesidades de la familia. Las redes de apoyo son importantes para afrontar los momentos difíciles que ponen a prueba a las personas, así como la familia es la principal red de apoyo, también lo son el grupo de exiliados para personas que han vivido el conflicto armado. Dicho esto, es importante resaltar lo que dice Caraveo (2009) sobre “establecer el acompañamiento y apoyo como parte vital del entorno familiar para cada uno de los integrantes, lo que permite generar estrategias de afrontamiento ante las situaciones adversas, lo que promueve el desarrollo de factores protectores tanto internos como externo” (p. 63).

3. ¿Junto con su familia han considerado la idea de retornar a su

El retorno al país de origen luego de haber sufrido fenómenos de violencia como el desplazamiento forzado y sumado a ello, las

territorio en algún momento o definitivamente no volverán?

constantes amenazas, secuestros y extorsiones se torna complejo debido a que, en los territorios, como en el caso de Nelson, la presencia de los grupos armados al margen de la ley es más que evidente y, por tanto, sus derechos no le serán garantizados dentro de su territorio. Así, la noción de regresar puede resultar distante, pero eso no quiere decir que sea descartada totalmente, ya que las raíces culturales de su lugar de origen son muy fuertes. En ese sentido, el interrogante permite conocer aquellas expectativas que están presentes en Nelson y su familia en relación con su retorno al pueblo natal considerando las ventajas y desventajas que implica tal decisión. Aliaga et al. (2017) expone que el alto nivel de violencia que conlleva el desplazamiento forzado y el control que ejercen las fuerzas revolucionarias del país en los territorios, hacen que sean “varias las posibilidades de riesgo que hacen que el retorno se vuelva un proceso de incertidumbre y de fragilidad existencial” (p. 103).

Preguntas
estratégicas

1. ¿Qué iniciativas o acciones de memoria podría liderar para darle visibilidad a las afectaciones generadas por el conflicto armado y que contribuyan en la auto reparación, la restauración de la dignidad el restablecimiento del tejido social?

Nelson debe reconocer el gran valor que tiene la construcción de memoria para democratizar su voz como víctima y la de sus compatriotas quienes también fueron expuestos a situaciones violentas, como también el gran impacto que tienen las prácticas de memoria para recordar esos hechos victimizantes, construir su propia historia, lograr la sanación, la reparación, la reconciliación, la justicia, la verdad y luchar contra la impunidad y el olvido, considerando que estas son la forma más pertinente de reconocer y dignificar las víctimas como

sujetos sociales todo ello desde esa reparación psicosocial en donde abarca todas las particularidades e intersubjetividades de los actores involucrados. Según Uribe (2009) “las iniciativas de memoria instauran un lugar que sirve para la auto reparación y la recuperación del tejido social” (p. 49). Estas componen focos de resistencia contra la imposición y el olvido buscando la restauración de la dignidad y la cotidianidad; aspectos que fueron vulnerados por la violencia. Según Fernández (2015) las iniciativas de memoria son;

experiencias que reflejan el dolor y la lucha cotidiana de las víctimas por hacer visible las afectaciones producidas por el conflicto armado desde una perspectiva distinta de hacer justicia y reparación, es una fórmula “desde abajo” que permite a las víctimas interpelar ante el Estado el cumplimiento de sus derechos, desde sus particularidades culturales y regionales (p. 15).

2. Nelson dentro de lo que me cuenta, cuando escuchó las demás historias de sus compatriotas en el encuentro de exiliados, ¿Qué fue lo que más lo motivó a reconocer su condición de víctima?

Las preguntas estratégicas en el marco psicosocial apoyan la idea de confrontación entre los sujetos, teniendo en cuenta los eventos traumáticos por los que pasaron, por ende, esa movilización hacia una respuesta es un camino en donde se pretende dar un nombre, una razón y resignificación a las decisiones que se tomaron de manera inconsciente y que fueron respuestas movilizadas por los sucesos. White (2016) menciona que cuando una persona es entendida tiene la confianza de

	<p>contar toda la historia del trauma. Por tanto, a través del interrogante propuesto se intenta conocer y comprender cuáles fueron las razones por las cuales Nelson se motivó a aceptar su condición de víctima tras los hechos traumáticos que vivió por el conflicto armado en su país de residencia.</p>
<p>3. ¿Por qué decidió ingresar al grupo de exiliados cuando vio una cara conocida, aun sabiendo que no le podía brindar confianza a la persona, sin antes conocer el hecho de estar en ese país?</p>	<p>Dentro del contexto de traumas, las personas esconden su verdadero sufrimiento, con el fin de evadir el que lo culpen, que lo ridiculicen o minimicen su opinión en algunas acciones. Pero es claro, que la desconfianza se puede ver como una medida para mantenerse a salvo, como lo aclara White (2016), pues no es fácil el poder llegar a la confianza y liberar su secreto; teniendo en este punto el grupo de exiliados como los testigos externos, donde la persona ampliará su historia con el fin de buscar la ayuda necesaria e ir tras lo significativo y valioso de la persona, caracterizando de igual forma sus particularidades y su identidad ante los hechos ocurridos.</p>

Nota. Esta tabla muestra la construcción y las respuestas de las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas teniendo en cuenta el caso de Nelson.

Fuente. Autoría propia.

Análisis del Caso | Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia Después de 20 años

La historia de Colombia refleja un largo e incesable conflicto armado interno que ha causado miles de muertes, desplazamientos forzados, masacres, desapariciones, y todo tipo de prácticas inhumanas, que según Bello y Chaparro (2011) se enfocan “en degradar la dignidad o despojar de todo rasgo de humanidad y eliminar a quienes son considerados como enemigos o simpatizantes de los bandos contrarios” (p. 11). Especificando entorno a ello y según el Centro de Memoria Histórica (s.) citado en Daza (2021) una masacre es entendida como;

el asesinato premeditado de cuatro o más personas inermes o desamparados y en similares condiciones de tiempo y espacio. Esta modalidad de violencia en Colombia embrolla múltiples hechos violentos dentro de ella: violencia sexual, secuestros, torturas, desplazamientos masivos, desapariciones, que pueden surgir antes, durante o en seguida de perpetrar el homicidio (p. 24).

En ese orden de ideas, las masacres son quizás una de las formas de violencia contundentes ante el impacto sobre la población civil, afectando específicamente a mujeres, niños y campesinos como ocurrió en el corregimiento de El Salado.

El Relato Ante los 20 Años

En el Carmen del Bolívar más precisamente en los motes de María está ubicado el corregimiento del Salado, una región rica y diversa que fue sometida desde el 16 al 21 de febrero del año 2000 por las Autodefensas Unidad de Colombia (AUC), tras órdenes directas de acabar con el pueblo y su comunidad, a partir de ese momento se vio el horror de la guerra y los crímenes de lesa humanidad más crueles y despiadados actuados bajo una sevicia tan extrema que los traumas fueron múltiples. Yirley, una sobreviviente a esta masacre revela desde su experiencia como los horrores de la guerra fueron perpetrados, tanto ella como otras tantas mujeres fueron víctimas de agresiones sexuales inhumanas y denigrantes, así como da testimonio de las torturas y los juegos macabros que sometieron a la comunidad al terror absoluto. Aunque

oficialmente se dan números de cuantos murieron, Yirley asegura que no están ni cerca de los que realmente son, por lo que genera una sensación de incertidumbre por la omisión del Estado en donde aún no se conocen respuestas certeras del por qué esos hechos tan monstruosos.

A partir de estos escenarios violentos se dieron emergentes psicosociales como una respuesta a los hechos violentos a los que fueron sometidos. Fabris y Puccini (2010) reconocen que lo emergentes psicosociales “son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades” (citado por Fabris, 2011, p. 37).

Por tanto, el desarraigo cultural, pérdida de la identidad, desintegración familiar, sufrimiento emocional, negligencia, vulneración a los derechos humanos, falta de apoyo psicosocial y estatal, daño moral - comunitario y sociocultural, fueron la evidencia de los emergentes psicosociales presentes en esta comunidad.

Todos estos emergentes dejaron una huella marcada e imborrable no sólo en las calles del corregimiento, sino también en cada una de las personas que tuvieron que vivenciar esos actos macabros por parte de los paramilitares, donde sus familiares eran tratados con sevicia hasta arrebatárles la vida

Impactos que Deja la Violencia

Los hechos vividos marcaron un antes y un después en la comunidad de El Salado impactando desde lo bio-psico-socio-cultural. Según Bello y Chaparro (2011);

los cambios forzosos de lugar, las pérdidas materiales y de seres humanos, así como las lesiones físicas, representan para los sobrevivientes impactos múltiples y complejos, además de desencadenar una serie de situaciones capaces de configurar nuevas condiciones de vulneración y daño (p. 30).

Todo ello, altera la relación con el cuerpo mediante hechos traumatizantes como la agresión sexual, la tortura y la denigración de la vida, así como el esparcir los cuerpos de las víctimas por las calles del pueblo hasta llegar al punto de descomposición, la misma población los sepulto en una fosa común que nombraron el monumento. A partir de todos esos sucesos violentos, la alteración de la psiquis en los pobladores fue tan grande que muchos tuvieron una ruptura con su realidad llegando a disociar entre la realidad, como lo menciona White (2016) “con la ruptura del sentido de continuidad en la existencia y de la cohesión personal, la persona queda cautiva en el momento presente, atrapada por estímulos particulares” (p. 42).

A través de esa pérdida del sentido de continuidad surgieron otros impactos psicológicos como la ideación suicida, depresión, pánico, miedo, desesperanza, ruptura del proyecto de vida, trastornos de sueño y estrés postraumático, siendo estas un pequeño esbozo de lo que causó dicho escenario. Echeburúa (2007) plantea que algunas personas que sufren episodios muy traumáticos, en este caso como los perpetrados en la comunidad de El Salado;

Se encuentran atrapadas por el suceso sufrido, no recuperan sus constantes biológicas en relación con el sueño y el apetito, viven atormentadas con un sufrimiento constante, tienen dificultades para controlar sus emociones y sus pensamientos, se aíslan socialmente y se muestran incapaces de hacer frente a las exigencias de la vida cotidiana, adoptando a veces conductas contraproducentes (p. 377).

Por lo que, en el caso de El Salado, quienes se vieron obligados a presenciar los actos crueles, han quedado con fuertes traumas y choques emocionales, experimentado alteraciones en el sueño, pesadillas y ataques de pánico. Dichos actos fueron los causales de que los sobrevivientes abandonaran su territorio, un territorio que les pertenecía y que les fue arrebatado sin compasión alguna.

A nivel cultural, el impacto fue severo dejando un desarraigo cultural, ya que las costumbres o las prácticas culturales se vieron afectadas tras del desplazamiento ocurrido como producto de tanta violencia. Una de las prácticas más afectadas fueron la música y la fiesta, ambos elementos condensaban la vida del territorio, ya que solía ser un pueblo muy alegre, donde con corralejas y bailes populares dejaban entrever su identidad y cultura.

Según Fabris (2011) todos estos hechos “en general marcan un antes y un después en la memoria social condicionando en parte la dirección de los acontecimientos futuros” (p. 38). De igual forma, impactan en la vida cotidiana, construyendo resonancias y subjetividades colectivas; donde el vacío social causado por la desaparición del pueblo y sus veredas aledañas, produjo el colapso de la cotidianidad, pues se torna muy doloroso para los sobrevivientes ya que implica la ruptura de la identidad colectiva, la pulverización de una historia construida por años y la alteración del proyecto colectivo.

Por otro lado, la guerra perpetrada en este corregimiento produjo la ruptura del tejido social y con ello de las relaciones interpersonales y el aniquilamiento de los liderazgos comunitarios, ya que se presentaron asesinatos selectivos de quienes en vida eran líderes comunitarios en el corregimiento.

Huellas Hacia el Cese de la Guerra

Sumado a lo anterior, aunque las víctimas rompieron el silencio frente a la sociedad y el Estado, estas no han recibido la atención pertinente por parte del mismo, pues desde su doble condición tanto de víctimas como de ciudadanos, aún siguen a la espera de una solución efectiva, ya que el Estado no ha considerado su obligación de identificar, procesar y castigar a los responsables de semejante barbarie. Pero, no se hace énfasis únicamente a judicializaciones o indemnizaciones, sino a la importancia de brindar un acompañamiento responsable a las víctimas desde el enfoque de acción sin daño, comprendiendo al conflicto como un flagelo que forma parte de la dinámica social y a partir de ahí proponer proyectos y programas de intervención que es donde emerge esa sensibilidad al conflicto, pues según Vásquez (2010) “comprender el conflicto es uno de los pasos esenciales cuando se procura identificar y evitar el daño producto de las intervenciones, al tiempo que se busca contribuir a la construcción de la paz” (p. 8).

Ante la falta de apoyo psicosocial, es importante brindarlo a la comunidad de El Salado, ya que este “contribuye a la recuperación y la reivindicación de la dignidad humana y su autonomía” (Bello y Chaparro, 2011, p. 60). Por ende, según lo establecido por Osorio et al. (2021), las personas que han sido víctimas del conflicto armado, voluntariamente desarrollan “diversas expresiones encaminadas a su resignificación como sujetos de derechos, lo que conlleva a reconocer las huellas del pasado para construir un futuro en el que nunca se repitan los hechos que han marcado los vestigios de la guerra” (p. 488). Es así como en la comunidad de El Salado, se evidencian varios elementos simbólicos, tanto de violencia, resiliencia como de experiencias de transformación.

Como elementos simbólicos de violencia, la comunidad efectúa actos conmemorativos cuyo objetivo es rendirles homenaje a las personas asesinadas en el marco del conflicto armado;

dicha conmemoración la llevan a cabo en la capilla que se encuentra en el parque principal de la comunidad; uno de los lugares en donde se protagonizó el horror de la masacre. Por otro lado, es importante mencionar el Monumento en honor a las víctimas, el cual fue construido sobre la mayor fosa donde estas fueron sepultadas por sus seres queridos, caracterizándose en una cruz los nombres de algunas de las víctimas.

Por otra parte, se encuentran las pinturas que representan dragones en las fachadas de las casas, las cuales a través del arte intentan narrar y dar a conocer los hechos ocurridos desde una nueva simbolización. También es relevante mencionar los murales pintados que dirigen hacia la cancha de microfútbol y en la entrada del pueblo; pues se hicieron con el fin de resignificar el espacio donde ocurrió la barbarie y revertirlo en un entorno de esperanza, aquí Osorio et al, (2021) refiere que;

el arte se presenta como el medio propicio para crear ambientes o escenarios armónicos a través de los cuales las comunidades puedan expresar su dolor y generar un camino de reconciliación, mediante la puesta en marcha de actos simbólicos o la creación de espacios de conmemoración y recuerdo (p. 490).

Ahora bien, Vera et al, (2006) menciona que “ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana” (p. 42). En ese orden de ideas, la comunidad representan configuraciones resilientes, lo cual se evidencia en el momento en que retornan, pues llegan con toda la esperanza y la valentía de reconstruir la comunidad, retomando sus vidas en un territorio que, a pesar de haber sido manchado por la violencia y la guerra, es el pueblo donde han construido su historia, llegando así a quitar la maleza; siendo este un elemento simbólico para eliminar el dolor que traían en sus corazones e iniciar el camino hacia la protección de su espacio y velar por los derechos, lo cual concuerda con White (2016), pues él afirma que “aun cuando enfrenten un

trauma de gran magnitud, las personas tomarán las medidas necesarias para protegerse y preservar aquello a lo que le dan valor” (p. 4).

Por ende, este autor afirma que por más traumática que sea una experiencia el ser humano genera una respuesta a todo ello, manifestándose así en el relato aquí tratado, que la red de apoyo como un efecto protector fundamental fue la familia, pues se convirtió en una forma de afrontar lo sucedido y si bien Bello y Chaparro (2010) mencionan que “la calidad del apego emocional a las personas más cercanas genera una protección frente a sentimientos de indefensión y falta de sentido” (p. 47).

Rodríguez y Cantera (2016) exponen que “al reconocer y recordar lo vivido; favorece un trabajo reparador y sostenedor de la resiliencia” (p. 942). Entorno a ello, el claro ejemplo de transformación y resiliencia lo relató y recordó Yirley, pues se convirtió en una líder social en su comunidad y en el territorio aledaño demostrado ser un sujeto emergente capaz de contribuir en el cambio social y la reconstrucción de su comunidad.

La violencia, para esta comunidad, a encaminado simbólicamente daños materiales que pueden ser irreparables, desplazamiento forzado sin alguna idea de poder retornar o no, maltrato físico, verbal y psicológico; al igual que memorias reprochables de impotencia ante las muertes vistas; pero también es importante recalcar, que han habido elementos simbólicos, los cuales se identifican hacia la supervivencia, como lo son en recuperar su proyecto de vida, superar los acontecimientos y las muertes ocurridas, encaminando así a la ayuda humanitaria de la construcción y avance del mismo pueblo. Claro está, que, aunque la tristeza o los recuerdos aún vivan, hicieron un elemento transformador hacia el ser valientes, el construir una riqueza emocional, el retornar para avanzar en su propio lugar natal y empoderarse colectivamente hacia la no repetición del conflicto armado.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado

Las estrategias psicosociales son importantes para abordar comunidades que han sido víctimas del conflicto armado, en este caso se construyen con el fin de facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada en la comunidad de El Salado.

Tabla 2

Estrategia psicosocial Contar y resignificar experiencias

Nombre de la estrategia	Contar y resignificar experiencias
Descripción fundamentada	<p>La verbalización de las experiencias traumáticas evoca recuerdos emocionales que permite generar esa catarsis emocional reconociendo las emociones y sentimientos reprimidos. Según Tabares (2011) “la narración de los sucesos resulta pertinente pues busca que las víctimas den cuenta de su experiencia vital, la vivencia de los hechos violentos como acontecimientos, y las elaboraciones personales o significados que le han otorgado a esta” (citado en Parra, 2018, p. 194).</p> <p>Por medio de la narrativa y el contar historias, damos vida e historia a un personaje que, aunque pretendamos creer que es alguien más, por medio de esta herramienta impregnamos de nuestra realidad dichas historias, es por ello que la narrativa es un elemento transformador tan importante. Según Parra (2018);</p> <p style="padding-left: 40px;">es dable considerar que la violencia asume varias representaciones y formas discursivas, pero de ella pueden emerger también nuevos discursos y re significaciones, convirtiendo el dolor en oportunidad de aprendizaje a la vez que, en empoderamiento, de allí la importancia de la memoria y la narrativa de los hechos victimizantes (p. 194).</p>

Por tanto, esta narración estructura para los sobrevivientes su propia identidad incrustando inconscientemente sus imaginarios.

Objetivo	Reconocer por medio de las narrativas las emociones reprimidas como una estrategia de afrontamiento que permita el tránsito de víctima a sobreviviente.
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Aproximación a la comunidad e identificación de la población. / 1 semana.</p> <p>Fase 2. Construcción de personajes con los cuales se pueda iniciar a genera dialogo en torno a su historia, características entre otros elementos que nazcan a partir del dialogo. /primeros 3 días con el objetivo de generar un espacio seguro.</p> <p>Fase 3. Construcción de historia para uno de los personajes seleccionados, en donde se guiará a esa identificación de elementos subjetivos en la narrativa de los participantes que propicie el espacio para iniciar a reconocer emociones / mínimo aplicar por una semana cada 4 días.</p> <p>Fase 4. Dar nombre a esas emociones, generar preguntas más puntuales sobre la relación de los relatos con los sucesos vividos con el fin de generar esa descongestión emocional. /semana siguiente a la fase 3.</p> <p>Fase 5. Trabajar esas habilidades internas y externas identificadas con el fin de potencializar sus propios recursos. / 2 semanas.</p>
Acciones por implementar	<ul style="list-style-type: none"> - Indagar en las cualidades y habilidades propias de cada individuo, así como sus elementos resilientes. - Lograr generar la catarsis emocional de los sujetos, potencializando las positivas y los elementos de afrontamiento vividos en la tragedia como un elemento clave en la resignificación. - Promocionar la inserción de metas a mediano y largo plazo que contribuyan con la construcción de metas y sueños favoreciendo el plan de vida.

Impacto deseado	Con la ejecución de la estrategia “contar y resignificar experiencias”, se espera generar en la comunidad estrategias de afrontamiento y resignificación de sus experiencias, así como una movilización activa hacia la potenciación de sus recursos colectivos fortaleciendo la red de apoyo comunitaria.
-----------------	--

Nota. Esta tabla muestra la construcción de la estrategia psicosocial #1 para el caso de El Salado, evidenciando su respectiva descripción fundamentada, objetivo, fases y tiempo, acciones a implementar e impacto deseado.

Fuente. Autoría propia.

Tabla 3*Estrategia psicosocial Perdón en medio del dolor*

Nombre de la estrategia	Perdón en medio del dolor
Descripción fundamentada	<p>La reconstrucción de derechos humanos y redes de apoyo son muy importantes para personas que vivieron el conflicto armado, al igual que es la conservación de memorias para construir futuro en base en la paz y la reconciliación Uribe (2009), en su documento sobre “Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas” expone que “uno de los puntos nodales que sirven como motivación para liderar procesos de memoria, son los hechos y eventos que tienen un gran impacto en la estructura de las relaciones sociales y por tanto en el tejido social” (p. 68). Además de esto es importante tener en cuenta lo siguiente según lo aclara el autor Vásquez (2010), es importante resaltar que para llevar a cabo una intervención responsable en el acompañamiento a víctimas, se deben tener en cuenta aspectos como la religión y las creencias de la comunidad, sin invadir la privacidad y respetando siempre sus costumbres. Entender el contexto de manera integral desde todas sus particularidades en busca de potenciar las capacidades de cada lugar y generar redes de apoyo sólidas.</p>
Objetivo	<p>Construir memorias de amor y reconciliación, fomentando las redes apoyo para víctimas del conflicto armado en los habitantes del Salado.</p>
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Primeramente, se hace una reunión para hacer partícipes a la mayoría de la población, explicando el objetivo de las estrategias (se realizará en la 1 semana)</p> <p>Fase 2. Identificación de problemáticas que dejó el post conflicto armado, por medio de reuniones en la junta comunal del salado (2 semana).</p> <p>Fase 3. Con la comunidad se empieza a implementar las estrategias, abordando los lugares principales</p>

de la masacre para hacer conmemoración a las personas que fueron víctimas por medio de grafitis o dibujos, se abordaran también las redes sociales para contar las historias que dejó el conflicto armado, creando memorias de reconciliación y perdón, fomentando la reconstrucción social (3 a 5 semanas).

Fase 4. Conmemoración a las personas sobrevivientes que siguen habitando en el salado, implementando el perdón, reconciliación y alzando la voz para las historias de memorias lleguen a todo el mundo y sea mayor empatía sobre las consecuencias que dejó el conflicto armado (6 semana).

Acciones por implementar	<ul style="list-style-type: none"> - Murales de apoyo fomentando la transformación social. - Reuniones como fuentes de redes de apoyo, para escuchar las voces del pasado. - Abordar redes sociales con las personas que deseen contar su historia y alzar la voz por aquellas que ya no están - Llegar a mas lugares y personas para tener apoyo psicosocial. - Fomentar la inclusión para personas que han sido desplazadas.
Impacto deseado	<p>Crear una red de apoyo sólida para los habitantes del salado, donde se conserven memorias por medio de la transformación, resaltando la importancia del perdón y la reconciliación, para que jóvenes conozcan las consecuencias que dejó el conflicto armado y se luche cada día para la reconstrucción de los derechos humanos, protegiendo así futuras generaciones.</p>

Nota. Esta tabla muestra la construcción de la estrategia psicosocial #2 para el caso de El Salado, evidenciando su respectiva descripción fundamentada, objetivo, fases y tiempo, acciones a implementar e impacto deseado.

Fuente. Autoría propia.

Tabla 4*Estrategia psicosocial Un jardín de conmemoración*

Nombre de la estrategia	Un jardín de conmemoración
Descripción fundamentada	<p>Dentro del proceso del poder construir una coalición comunitaria en El Salado, está el de conservación de la naturaleza, donde esta abarca el ambiente y las características esenciales, como coaliciones de unión y de generar conciencia ante el sentido de pertenencia y el compartir emociones; pues así establece Schnitman, (2010), ya que el “construccionismo social da marco a perspectivas y prácticas que ofrecen la posibilidad de construir conjuntamente realidades, racionalidades y nuevos valores compartidos” (p. 52); en este caso se realizará un taller ambiental, donde influirá educativamente en poder conocer especies de plantas y árboles, donde se influirá de igual forma la psicología; pues se al conocer esas diferentes especies las personas reconocerán un rasgo particular que pudo haber tenido un ser conocido que falleció o desapareció y así plantar la semilla que más se asimile a dicha persona; ya que es importante no solo recuperar los recursos así como comenta Schnitman (2010), sino también las potencialidades de nuevas capacidades de afrontamiento y reconstrucción de recursos y valores tanto para el presente como para el futuro.</p>
Objetivo	<p>Proteger, restaurar y conservar el medio ambiente, fomentando de por medio conciencia ante los hechos vividos y reconstruir la tierra como la memoria colectiva de supervivencia.</p>
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Educativa: Esta es la fase inicial, donde primero se influirá en la comunidad que quiera participar del taller. En el momento de construir el grupo que puede ser mayor de 10 personas, se caracterizará educativamente sobre temas ambientales; donde se abarcarán de igual forma los temas complejos de las semillas de plantas o arboles a sembrar (semana 1, miércoles y jueves).</p>

Fase 2. Reflexiva: Al culminar con el proceso educativo, entorno a lo psicológico; se abordará charlas de los relatos y sucesos vividos, donde las personas allí presentes complementarán su valor de sobreviviente y reflexionará ante las nuevas construcciones (semana 2, jueves y viernes).

Fase 3. Práctica: Como los integrantes del taller, ya saben que semillas hay para sembrar y cuáles son sus cualidades; cogerán entre 5 y 6 semillas. Seguidamente se hará una caminata hacia la cancha de micro, donde se buscará un lugar extenso que tenga un terreno estable, para así limpiar adecuadamente el espacio y ahí sembrar las semillas. Mientras las personas siembran las semillas, se irá reflexionando de acuerdo a la violencia, donde las personas recordarán a su ser querido como si fuera la semilla y dejará plasmado un mensaje que germinará junto con la planta. Al ya haber sembrado las semillas, pondrán una cerca alrededor con el fin de que el terreno no sea pisado (semana 3, sábado).

Fase 4. Conservación: Al momento de ya estar plantada la semilla, cada persona se encargará de regar y de hacer crecer su planta durante la semana. Al finalizar la cuarta semana, se reunirá nuevamente el grupo del taller ambiental e irá donde están las plantas, nuevamente se regarán con abono y agua, influyendo nuevamente en la reflexión y conmemoración de las personas caídas en la violencia (semana 4, viernes y sábado).

Acciones por implementar

- Inicialmente se regará la voz en la comunidad, a través de volantes creativos y alusivos al taller ambiental.
- Seguidamente el grupo se reunirá en un salón específico para ahí recibir lo educativo y reflexivo.
- Es importante el poder contratar a un especialista ambiental que ayude en el proceso educativo, ya que la parte psicológica, estará encargada la profesional.
- Hablar con gobernantes para aportar en la adquisición de semillas diversas.
- Los recursos para la limpieza del terreno, lo aportará cada integrante del taller ambiental.

Impacto deseado	La comunidad no solo se caracterizará en la conservación del medio ambiente; sino también en la memoria de las personas que murieron a causa del conflicto armado, donde prevalecerá su memoria ante la germinación de una nueva vida que se verá reflejada en el crecimiento y fruto de las plantas y árboles sembrados, donde cada uno tendrá un mensaje hacía la paz y la caracterización de la importancia de la naturaleza como el camino hacía el proceso de reconstrucción social y de reflexión ante el ser sobreviviente, encaminar adecuadamente su futuro y el perdonar en el proceso.
-----------------	---

Nota. Esta tabla muestra la construcción de la estrategia psicosocial #3 para el caso de El Salado, evidenciando su respectiva descripción fundamentada, objetivo, fases y tiempo, acciones a implementar e impacto deseado.

Fuente. Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Foto Voz

El Territorio Como Entramado Simbólico y Vinculante

Según Wang y Burris citado en Montoya et al. (2020) la foto voz es “una metodología de fotografía participativa que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades para reflexionar y presentar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal” (p. 18). Partiendo de esta idea, al conocer la historia de la violencia y los recuerdos que deja en la vida de la comunidad, es necesario centrarse en conocer el inicio de todo, recurriendo nuevamente al miedo y a los hechos traumáticos. Por eso, al integrarse ante la construcción de esta realidad, es indispensable el poder apropiarse ante lo social, lo histórico y reflexivo, ya que estos logran ampliar la mirada de lo que se quiere demostrar por medio de la foto voz.

A través de la observación directa de los contextos (Huila, Caquetá, Tolima y Putumayo) se logran visibilizar las relaciones y momentos de la cotidianidad donde los pobladores de cada territorio se interrelacionan, compartiendo sentimientos, emociones, ideas, opiniones y unas mismas situaciones traumáticas que a su vez, van construyendo su identidad y pertenencia del entorno. Por tanto, a través de cada relato metafórico que compone cada fotografía, y que es propio de una historia, se va entramando la realidad subjetiva de los territorios, pues “la narración acude en favor de la subjetividad, por lo que, evita el olvido forzado reivindicando el sentir de los sobrevivientes, reaviva su empoderamiento y posibilita la transformación integral de sus vivencias dolorosas” (CHMH, 2013, citado por Parra 2018, p. 205). La transformación psicosocial es potencializada por las memorias que se construyen a partir de las interrelaciones entre los individuos generando nuevos lazos colectivos que transforman comunidades inmersas en el conflicto armado. Por ende, las memorias en las que se plasman la violencia funcionan como un agente transformador y como un medio de catarsis para el individuo.

Lo Simbólico y la Subjetividad

Por otra parte, es importante mencionar que el valor simbólico manifestado en cada fotografía es construido desde una red de relaciones intersubjetivas entre los individuos y sus necesidades de reconocimiento y distinción. Los valores simbólicos y subjetivos identificados están determinados por la forma en que cada uno desde su creatividad interpreta el mundo que le rodea y crea una visión particular de éste, efectuando, por tanto, una percepción histórica.

A través de las formas más peculiares de narrar y metaforizar la violencia, cada ensayo visual es portador de memorias que se materializan desde el lenguaje visual, corporal o verbal y donde cada uno rescata una perspectiva histórica que simboliza la realidad de un pasado; un pasado hostil y oscuro. El poder integrarse en la realidad del pasado y en la realidad del presente, influyen en conocer durante ese proceso variedad de emociones, sentimientos e incluso valores y antivalores que recalcan el camino de la crueldad y del sobrellevar los obstáculos.

Según Parra (2018) la subjetividad colectiva alude a un “vehículo de interpretación, así como también, a las luchas cotidianas y al sentido desde la narración en medio del horror, y las opciones de transformación de las poblaciones que resisten” (p. 205). Teniendo esto en cuenta, los valores simbólicos y subjetivos también están constituidos por la cultura, la esencia y la identidad de cada uno de los territorios. En su mayoría, confluyen en una búsqueda de la solidaridad, el respeto por los derechos a los cuales cada ser humano tiene derecho, del respeto por la vida para dirimir los sucesos traumáticos y violentos, por la dignidad, el perdón y la reconciliación apuntando hacia un futuro pacífico donde no existe la guerra y la exclusión, por último, buscando la resistencia ante situaciones de dominio y opresión, y la resiliencia que permitan afrontar las adversidades y reparar los daños en toda su expresión.

Recuerdos en Fotografías y Narrativas

La fotografía se logra caracterizar como el recuerdo vivo del momento, donde su narrativa expresa la historia de los hechos, los sentimientos y la realidad detrás de la fotografía. Por ende, estos procesos logran dinamizar la memoria histórica ante el desastre ocurrido a causa de los humanos escasos de valores, donde refleja la verdad y el temor, pero que a la vez no solo se retractan para hacer visible una realidad, sino también para concientizar a la humanidad para que reflexione ante los daños que pueden ocurrir a la naturaleza y a la sociedad, transformando lentamente el mirar con ojos de rencor a ojos de caridad, para así influir en los vínculos de paz.

Por otra parte, la fotografía y la narrativa actúan como testimonios que trascienden en el tiempo, como fuentes documentales que permiten recordar sucesos, en este caso relacionados con las dinámicas del conflicto armado, y se convierten en herramientas o mecanismos viables y veraces para la reconstrucción del pasado y a partir de allí, encaminan procesos de cambio y transformación psicosocial ya que permiten afianzar lazos entre las comunidades, pues tal y como lo afirma Aponte (2017) “la fotografía se consolida como herramienta fundamental para la construcción de la memoria histórica de los pueblos, pues además de documentar vivencias, permite accionar recuerdos y darle mayor veracidad a las narrativas de la memoria” (p. 46). En ese sentido, ambos mecanismos cumplen un rol significativo en los procesos de construcción de memoria histórica y tienen un gran impacto en la transformación psicosocial ya que brindan la posibilidad de transmitir, conservar y visualizar las actividades y las problemáticas ya sean políticas, sociales y culturales de la humanidad, lo cual significa que, crean un verdadero documento o archivo social e histórico. Ambos elementos ayudan a fortalecer la memoria colectiva de los territorios, estrechar lazos de identidad y pertenencia dentro de las comunidades y preservar en la memoria una realidad desgarradora que no se puede olvidar (Aponte, 2017).

Resiliencia y Afrontamiento en Medio del Dolor

Partiendo de que la resiliencia es “el proceso que permite a ciertos individuos desarrollarse con normalidad y en armonía con su medio a pesar de vivir en un contexto desfavorecido y privado socioculturalmente y a pesar de haber experimentado situaciones conflictivas desde su niñez” (Uriarte, 2005, p. 61), la principal manifestación resiliente es el crecimiento que cada contexto tuvo después de haber vivenciado tantas situaciones traumáticas, de violencia y exclusión, y este se puede ver reflejado en la restauración de las viviendas, de las calles, de los parques, porque a pesar de que, las personas, las comunidades se vieron obligadas a vivir los horrores de la guerra decidieron proyectarse nuevamente y reconstruir, no lo que había antes, sino algo mejor. También se refleja la capacidad que tuvieron para contrarrestar y sobreponerse a las consecuencias nocivas que trajeron consigo las adversidades, de recuperarse tras haber sufrido tantas experiencias traumáticas, en especial, desplazamientos forzados, tomas armadas, asesinatos de civiles, entre otras.

Por otra parte, los recursos de afrontamiento son esas formas o modos que buscan las víctimas para asumir actitudes y reivindicar sus derechos, aquí Fernández (1997) expone que el afrontamiento es un conjunto de esfuerzos que emprende el individuo para neutralizar el estrés vivido y el peso emocional de afectación que conlleva; “estos esfuerzos los realiza desde su psique y su conducta para prevenir los posibles daños que puede generar el evento estresor” (Citado por Zambrano, 2020, p. 45). Por ende, cada imagen captada es capaz de demostrar cómo en los contextos y territorios del país, las víctimas han podido reconciliarse, y se demuestra con acciones de resilientes que surgen de la conciencia de cómo las personas buscan constantemente resarcir su dolor y las historias del conflicto se convirtieron en motivo para construir el futuro sin violencia, basado en la reconciliación y la búsqueda de la paz.

Reflexión Psicosocial y Política

El desarrollo de la experiencia de foto voz, precisamente permite dar voz a las comunidades y territorios silenciados, poner en evidencia y reflexionar sobre las realidades sociales que se viven en los contextos más recónditos, fomentando y reflejando a su vez, el empoderamiento y la resiliencia a través de representaciones y relatos que constituyen las historias y con ello las memorias de una comunidad entera. Como reflexión obtenida a través de la experiencia de foto voz es preciso recalcar como visibilizar a través de imágenes y narraciones los diversos hechos victimizantes a los que se han visto sometidos los pueblos y al ser vinculadas con acciones comunitarias orientadas en conservar esos escenarios de memoria, se le dé la importancia de alzar la voz por las víctimas permitiendo edificar la historia y con ello lograr la reparación emocional y la justicia.

Según Bello y Chaparro (2011), la atención y el acompañamiento psicosocial debe orientarse a varios fines, mencionando el “aportar a la dignificación y el empoderamiento de las víctimas para que, a su vez, éstas presionen e incidan en reivindicaciones y transformaciones políticas, económicas y sociales” (p. 61). Como tal los encuentros psicosociales, logran catalizar autonomía y perseverancia, donde la construcción de la memoria se caracteriza en manifestar la verdad de cómo hacer cumplir los derechos que alguna vez fueron violados. Esta experiencia sin duda alguna ha proporcionado una formación psicosocial y política muy importante, ya que el uso de la acción psicosocial desarrollada a través del arte y la narrativa ayuda a construir o crear colectivos, por lo tanto, estas memorias expresan el pasado del país; a partir de las visitas que se dan en cada contexto y los diálogos realizados, se puede valorar la construcción de las memorias y evaluar la realidad a partir de los discursos reflexivos y metafóricos que explican la experiencia sin necesidad de revictimización.

Link del Vídeo Experiencia Foto Voz

<https://youtu.be/fLlh0Ai0uiA>

Conclusiones

Se logra concluir que la violencia socio-política ejercida en Colombia, ha marcado un retroceso histórico muy importante, así como también unos impactos desde diferentes ángulos que configuraron una nueva realidad para millones de personas, han sido tan traumáticos los eventos producidos por la guerra y el conflicto armado, que la sociedad ha tenido que generar procesos de transformación y potencialización severos; los sujetos han tenido que configurar sus realidades desde diferentes esferas psicosociales produciendo todo tipo de respuestas que al final han hecho un gran trecho por recuperar la coyuntura ejercida por la violencia.

Por lo que, desde el rol del psicólogo se apunta a una reconstrucción desde una mirada psicosocial dentro de estos campos del conflicto, ya que es fundamental el poder abarcar a dicha comunidad desde una mirada holística y significativa hacía encaminar su proyecto, su futuro y su construcción ante el tejido social de su propia comunidad, estableciendo de por medio un objetivo significativo hacia las personas sobrevivientes del conflicto armado y la reivindicación de sus derechos, a través de no sólo estrategias que incluyan en su día, sino que se proyecten hacía un campo significativo de la historia colombiana.

Ahora bien, al realizar el ejercicio de photo voice en diferentes contextos territoriales, se logró reconocer que es un mecanismo significativo que permite dar voz a las comunidades que han vivido los efectos de la guerra y han sido silenciadas. A través de esta herramienta, la fotografía y la narrativa tienen la capacidad de sumergir a todo espectador en un viaje a través del recuerdo, de la historia, brindándole la oportunidad de interpretar el contexto y entender lo que sucedió en el pasado; además de ello, le permite de forma indirecta, ser testigo de una realidad que se retrata ante sus ojos. Es realmente significativo ver cómo estas herramientas actúan como registros de eventos históricos, conformando un auténtico retrato de las realidades

sociales, pues además de representar objetivamente un determinado acontecimiento, incitan a pensar en el momento histórico exacto en que las fotografías fueron capturadas y las narraciones contadas.

Por otra parte desde los análisis expuestos, se vincula esa transición hacia el posconflicto y la construcción de paz que requiere de un panorama distinto para las víctimas de la violencia, una sociedad dispuesta a reflexionar sobre lo sucedido e intervenciones psicosociales para víctimas y victimarios. Por lo que, desde diferentes posiciones de análisis contextual a través de la narrativa, el aprendizaje puede emerger de esta dinámica interna y subjetiva, ya que el sentimiento y la vida son independientes de quien experimenta y quien es el espectador, no lo anterior.

Finalmente, se concluye que, el enfoque narrativo contribuye significativamente en la comprensión y difusión de casos de violencia a la vez que tiene un gran impacto en la transformación psicosocial, pues fortalece las identidades de los territorios que han sido y están siendo afectados por diversos emergentes psicosociales producto de la violencia ejercida por los grupos subversivos. Este enfoque permite que sean reconocidos, comprendidos y valorados en un entorno que los ha convertido en víctimas silenciosas, no sólo aportan en la preservación de la memoria sino que también sirven como mecanismo de reparación moral de las víctimas, generando conciencia social e impidiendo en lo posible la repetición de aquellos hechos victimizantes a los que han sido sometidas.

Referencias Bibliográficas

- Aliaga-Sáez, F. A., Olmos-Alcaraz, A., y Duarte-Castro, C. (2017). La dignidad en el retorno de las víctimas del conflicto armado en Colombia. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 16, 91-107. <https://idus.us.es/handle/11441/76041>
- Álvarez-Gallón, A., Cardona-Román, M. J., Reyes-Calderón, M., Roldán-Durango., y Vásquez-González, M. (2019). ¿Cómo resignifica sus experiencias una víctima del conflicto armado colombiano a partir de sus sueños? *Poiésis*, (37), 135-155. <https://doi.org/10.21501/16920945.3333>
- Aponte-Isaza, M. C. (2017). La fotografía en la construcción y preservación de la memoria histórica y colectiva. *Revista de las Fuerzas Armadas*, (241), 45-51. <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/refa/article/download/839/1097>
- Arroyo-Angulo, J. E. (2013). Impacto psicosocial del conflicto armado en familias víctimas de Buenaventura (estudio de tres casos en Buenaventura). [Trabajo de grado, Universidad del Valle]. Repositorio Univalle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/10620/CB-0503492.pdf;jsessionid=EA2E9BAD4DB56BE21B6219C1046CB4E?sequence=1>
- Bello-Albarracín, M. N y Chaparro-Pacheco, R. (2011). Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC), Universidad Nacional de Colombia. 59-63. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bustamante, V. L. (2017). De víctimas a sobrevivientes: implicaciones para la construcción de paces en Colombia. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 19(1), 147-163. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/3289>

Caraveo-Pacheco, M. N. (2009). Resiliencia. *Monografías*.

<http://www.monografias.com/trabajos67/resiliencia/resiliencia2.shtml>

Comisión de la verdad. (2022, 14 de abril). Historias que retornan | Capítulo 4 - Nelson. [video].

Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=JZeRIJf4u7k&t=2s>

Daza-Franco, C. G. (2021). Radiografía del acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. [Tesis de especialización, Universidad de Bogotá]. Repositorio

Utadeo. <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/handle/20.500.12010/24574>

Echeburúa, E., y Corral, P. D. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos:

¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología conductual*, 15(3), 373-387.

https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-30a.pdf

Fabris, F. A. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-

histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Holo gramática*. 15(1), 23-

42. https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Fernández-Tavares, T. (2015). Iniciativas de memoria, un referente de paz en el Cesar. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia.

Bivipas. <https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/123456789/717>

Gómez-Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre económico*, 13(26), 81-99.

<http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v13n26/v13n26a5.pdf>

Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivos.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=222981>

- Ministerio de Salud y Protección Social (2017). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>
- Montoya-Zavala, E. C., Herrera-García, M. C., y O’Leary, A. O. (2020). Foto-voz como Técnica de Investigación en Jóvenes Migrantes de Retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (45), 15-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297168309001>
- Osorio-Sánchez, E. G., Urbina-Cárdenas, J. E., y Ayala-García, E. T. (2021). Experiencias de reparación simbólica de las comunidades víctimas del conflicto armado en Colombia. *El Ágora USB*, 21(2), 487-501. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312021000200487
- Parra-Giraldo, M. (2018). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191-221. <http://kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/294/259>
- Rodríguez R. D. A., y Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *En Temas en Psicología*, (24)3, 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; (36), 51-63. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>
- Uribe, M. V. (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. 43-

100. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Uriarte-Arciniega, J. D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psico didáctica*, 10(2), 61-79.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>
- Vásquez, O. D. P. (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. 8-24. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/654>
- Vera-Poseck, B., Carbelo-Baquero, B., y Vecina-Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *En papeles del psicólogo*. 27(1), 40-49. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>
- Zambrano-Castro, E. L. (2020). *Estrategias de afrontamiento en personas víctimas de desplazamiento forzado que residen en la Urbanización Cuarto Centenario de la ciudad de Neiva-Huila 2017*. [Tesis de especialización, Universidad El Bosque]. Repositorio Institucional El Bosque. <https://repositorio.unbosque.edu.co/handle/20.500.12495/2094>